

Sabías que... La serpiente de bronce. La serpiente a la que se refiere el evangelio tenía nombre propio: «Nehustán», palabra hebrea similar a serpiente y a bronce.

El pueblo de Israel, mientras peregrinaba por el Sinaí, sufrió terribles picaduras de las serpientes del desierto. Yahvé propone a Moisés un remedio: forjar una gran serpiente de bronce y elevarla ante el pueblo. Al mirarla quedaban curados. La acción transcurre entre Punón y Feinán, donde había minas de cobre. Jesús utiliza esta imagen para expresar que la salvación llegará del Hijo del Hombre elevado en una cruz.

Oración

Te damos gracias, Jesús por la vista que nos has dado, aunque también hay niños y mayores que no ven, pero tienen otros sentidos más agudos y los aprovechan. Por todo te damos gracias, Jesús. Pero sobre todo te damos gracias porque nos has enseñado que hay peores cegueras que las de los ojos: son las cegueras del corazón, cuando somos egoístas y nos importa tanto “lo nuestro” y “nuestras cosas” que no sabemos ver lo que necesitan los demás. Haznos siempre mirar, Jesús, como mirabas y sigues mirando Tú.



AVISOS: PRÓXIMO JUEVES, día de SAN JOSÉ habrá una única celebración a las 7,30 de la tarde. La colecta para Misiones Diocesanas se hará ese día.

Comenzamos LA RECOGIDA DE FIRMAS para el lograr que se haga un paso de cebra entre la parroquia y en centro cívico. Un paso más que necesario dado el uso que se hace diariamente entre ambos lados con el peligro que conlleva al no haber ningún tipo de señal y de paso peatonal.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA



Lectura del santo evangelio según san JUAN 3,14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo:

—Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, *así* tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en Él tenga vida eterna.

Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna.

Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él.

El que cree en Él, no será condenado; el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios.

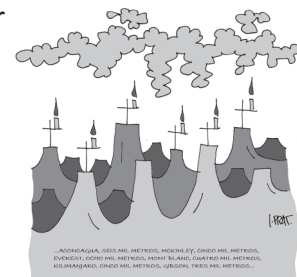
Esta es la causa de la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra perversamente detesta la luz, y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras.

En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.

Palabra del Señor

La luz de JESUS ha de brillar en el mundo entero, en lo más alto de la humanidad, tanto geográfico como humano. A miles de metros, no para señalar ni culpabilizar, sino para salvar e iluminar las conciencias.



4º DOMINGO DE CUARESMA: LEMA

Pasar de la indiferencia a la revolución de la ternura

La luz no engaña

El algodón no engaña, decía una conocida y exitosa frase publicitaria que traspasó lugares y tiempos para instalarse en nuestro «decir cotidiano». Pues bien, podríamos añadir nosotros que «la prueba de la luz no engaña». Una buena iluminación pone a la vista tanto los detalles que se quieren destacar, como las manchas y los errores que nos sacan los colores. Una mala iluminación oculta suciedad y rotos. Una obra de arte tiene que estar «bien iluminada» para apreciar los detalles y para que «no haya sombras» que desvirtúen o desmerezcan la genialidad del autor. Por el contrario, una obra de mala calidad se coloca en lugares poco vistosos. La luz no es la belleza, pero se necesitan mutuamente. La luz tampoco es el bien, pero se acoplan el uno al otro.

Podemos adentrarnos en el mundo de la imagen, de las representaciones y del cine. El juego de luces y sombras es fundamental en el teatro. El foco potente y bien dirigido hace que el espectador se centre en el protagonista, mientras que los actores secundarios o incluso los que solo hacen de figurantes queden ligeramente ensombrecidos. El cine, por su parte, necesita de un buen «iluminador» que seduzca al espectador y lo sumerja sin que se dé cuenta en la historia que se narra. Una mala iluminación es capaz de cargarse el mejor de los argumentos.

En el mundo de la información también se necesita de manera imprescindible luz. Cuando se quiere destacar que algo debe ser conocido, público y notorio, se dice: «con luz y taquígrafos». Las noticias manipuladas no pueden mostrar sus debilidades ni reflejar los detalles que se quieren ocultar.

En el lenguaje usual de los personajes públicos hoy se dice «transparencia». Una buena gestión debe ser «transparente», o sea, sin sombras, sin zonas oscuras u «opacas». Los malos gestores lo primero que hacen es «maquillar» las cuentas, «disimular» los errores; «ocultar» datos... Que se crea aunque no sea claro; que se acepte aunque no sea nítido.

Las cosas importantes tienen que ser claras, limpias, evidentes, luminosas, transparentes. Una calle limpia y bien iluminada, aunque sea de noche, no da miedo; una calle sucia y oscura, también de noche, la evitamos. Las «cosas de la fe», que son muy importantes, tienen que gozar igualmente de todas las cualidades de la luz. Las cosas de Dios no pueden ser oscuras ni oscurantistas; no pueden dar miedo ni provocar rechazo. Solo con escuchar el nombre de Dios deberíamos respirar más hondo, abrir bien los ojos y ponernos sin reserva a dejarnos iluminar por Él. No podemos presentar un Dios «opaco» del que desconocemos todo, o al que servimos por «temor». El evangelio de hoy habla con claridad, y habla de la voluntad de Dios, que es de «salvación», no de «condenación».

Comentario : Nacer de nuevo

Nicodemo, a quien Jesús dirige las palabras del evangelio de hoy, era un importante fariseo. Parece ser que fue un discípulo de Jesús que le seguía en secreto.

Como persona responsable e influyente, tal vez Nicodemo sugirió a Jesús que realizara su misión de acuerdo con el orden establecido, actuando como un maestro de la Ley de Moisés; fuente de vida y norma de comportamiento para el hombre. La respuesta de Jesús fue más allá: según el proyecto de Dios, hay que «nacer de nuevo», hay que crear una nueva sociedad formada por personas nuevas.

En el texto que leemos hoy, Jesús enseña a Nicodemo algo fundamental que le debió costar comprender: la vida de Dios va a llegar a la humanidad entera, no por el cumplimiento de las normas religiosas, sino por un cauce totalmente distinto, por la entrega de Jesús «levantado en alto», sacrificado en una cruz a la que lo llevará la fidelidad y la lealtad en el cumplimiento de su compromiso de amor con toda la humanidad.

(papa Francisco): La “revolución de la ternura”

“El Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo. La verdadera fe en el Hijo de Dios hecho carne es inseparable del don de sí, de la pertenencia a la comunidad, del servicio, de la reconciliación con la carne de los otros. El Hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura ...Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida. Jesucristo dio su preciosa sangre en la cruz por esa persona. Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. Es lindo ser pueblo fiel de Dios. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres! (274)... Por lo tanto, sin disminuir el valor del ideal evangélico, hay que acompañar con misericordia y paciencia las etapas posibles de crecimiento de las personas que se van construyendo día a día. A los sacerdotes les recuerdo que el confesionario no debe ser una sala de torturas sino el lugar de la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible .

